

Capítulo VI.

Nuevos paradigmas en las relaciones amorosas: características y motivaciones

Con el ánimo de entender las nuevas configuraciones del amor y al repasar los motivos por los cuales estos fueron conformados, se puede decir que la dinámica relacional desde la cual los seres humanos se vinculan afectivamente, surge como respuesta de las dinámicas social, cultural, política y religiosa, que han puesto en tensión todos los aspectos cuestionados, criticados y devaluados del paradigma del amor romántico. En este capítulo se abordan los aspectos que han posibilitado que se construyan formas de relación como las poliamorosas y de pareja abierta, aspectos que se complejizan en los contextos socioculturales de quienes inician estas relaciones.

Lo anterior ha favorecido el surgimiento de nuevos arreglos en “la deconstrucción de las relaciones amorosas y ha sido una potente acción individual y colectiva. Hoy más que nunca, se espera de quienes viven relaciones amorosas, la abierta disposición al ejercicio de la negociación”. (Arias y Bohórquez, 2013, p. 39). Se puede afirmar que estos cambios contribuyeron a la formación de nuevas constelaciones y maneras de amar, en ellas están incluidas las ideologías comprometidas con esta investigación (poliamor y pareja abierta), que se contraponen a los postulados de una sociedad patriarcal que persigue un ideal de amor fundamentada en el romanticismo.

De esta manera resulta importante abordar las **características sociodemográficas** (edad, escolaridad, profesión, tipología relacional y creencias religiosas) así como el **surgimiento**, y las **motivaciones**, para la constitución de las relaciones poliamorosas y las parejas abiertas, en tanto permiten evidenciar la manera como se han permeado en estas relaciones dicha deconstrucción socio-cultural e ideológica.

En el primer componente que corresponde a las características sociodemográficas se encuentra que las edades de los participantes en la ciudad de

Pereira, están en un rango de 20 a 40 años, lo que indica que son jóvenes y en edad reproductiva, similar a lo encontrado en la ciudad de Medellín, pues las edades oscilan en el mismo rango. Un descubrimiento a resaltar es que el nivel de escolaridad en las dos ciudades es universitario, lo que permite inferir que pueden tener una capacidad reflexiva mayor respecto a temas que suelen ser polémicos pero que de acuerdo a su perspectiva pueden ser vistos de una manera más abierta. Con respecto a sus creencias, los miembros de estas relaciones están de acuerdo en que no profesan ningún tipo de religión, se denominan como personas libres y espirituales, ya que van en contra de los postulados propuestos por este tipo de instituciones a pesar de ser criados por familias tradicionalistas que promueven la exclusividad sexual y afectiva.

En el segundo apartado se abordan los aspectos referentes al surgimiento de las relaciones poliamorosas y abiertas, en donde se encuentra que estas relaciones en un primer momento son conformadas por una pareja monogámica que le antecede y después de un tiempo de relación se busca un complemento, un aire novedoso a la relación buscando, experimentar cosas nuevas.

En el tercer y último componente se aborda lo referente a las motivaciones, que muestra que en las relaciones poliamorosas y en la pareja abierta en la ciudad de Pereira, la principal motivación es la experimentación, evidenciando en estas personas un deseo por conocer algo nuevo, con una perspectiva a corto plazo; contrario parece en la ciudad de Medellín, ya que sus principales motivaciones van encaminadas a la preservación de la libertad para ser totalmente auténticos y al crecimiento personal no solo individual sino también colectivo.

En cuanto a las características sociodemográficas, Palladino (2010) define la demografía como “la ciencia que tiene por objeto el estudio de las poblaciones humanas; tratando, desde un punto de vista principalmente cuantitativo, su dimensión, su estructura, su evolución y sus características generales” (p.1). Estas características demográficas son definidas bajo un componente principal que es la población, la cual constituye uno de los aspectos a indagar de la investigación ya que hace referencia a un grupo de individuos o personas que poseen unas características similares y especiales. En esta, “hay aspectos biológicos propios del individuo (edad, sexo, medidas antropométricas, estados fisiológicos, etc.) y de interrelación con los entornos sociales, culturales, económicos, ecológicos, etc.”. (Palladino, 2010, p. 1). De esta manera, las características sociodemográficas son importantes en la medida en que permiten un conocimiento más amplio

acerca de la población a estudiar, dado que gracias a esos aspectos similares emergen los resultados más representativos.

Por otro lado, respecto al tema de las motivaciones, Heredia (2002) expresa que es una actividad que se manifiesta de forma espontánea sin necesidad de que exista una situación influyente para su reacción, sino que generalmente esta conducta se desarrolla impulsada por planes, metas y objetivos. Es así, como estas tipologías relacionales surgen en un principio solo como una experimentación a vivir algo nuevo sin necesidad de que exista con anterioridad una planeación, pero radican en un objetivo principal, establecer una relación diferente a la monogámica.

Es importante resaltar que en las dos ciudades Pereira y Medellín, este tipo de relaciones, las poliamorosas y las abiertas, se ven influenciadas por ciertos aspectos importantes que motivan a las personas a su conformación; los sujetos de la época actual han tomado una posición más activa y se han cuestionado acerca de “los mandatos y prescripciones” que circulan en la cultura, en torno al contexto amoroso, cuestionando de manera radical la desigualdad de dichas prescripciones para hombres y mujeres. Este papel más activo de los sujetos que cuestionan, critican y reflexionan es lo que ha posibilitado que surjan nuevos arreglos y nuevos paradigmas en el sentido y significado otorgado a las relaciones amorosas.

Un ejemplo de lo anterior, es que la mujer ha tenido un papel protagónico en las épocas actuales, según Xavier (2013) una de las principales motivaciones para el rompimiento de las relaciones, es que “algunas mujeres ya empiezan a comprender y hacer un intento de salir de su situación de dependencia y sumisión” (p. 367), generando así un rompimiento en la jerarquía entre hombres y mujeres, dando paso a la creación de nuevos paradigmas relacionales, como en el caso de las relaciones poliamorosas y de la pareja abierta.

Otro de los aspectos a resaltar que motiva a los miembros de estas relaciones a conformar estas nuevas tipologías de relacionamiento afectivo es la infidelidad, ya que en las relaciones monogámicas “existe un acuerdo de exclusividad y fidelidad, las infidelidades no son aceptadas y si ocurren son ocultadas. (...) las reacciones pueden ser muy diversas, pero en general la relación se resiente y la confianza se debilita” (Camacho, 2004, p. 15) Es decir, en la ideología poliamorosa el tema de la fidelidad es uno de los que más causa controversia, ya que está basado en el control y la posesión, aspectos con

los cuales no están de acuerdo, dado que en las personas que viven este tipo de relación prima más la lealtad a sus miembros que la exclusividad.

Según esto, tal como se expresaba anteriormente, para Trujillo (2015) amar románticamente supone una especie de camuflaje del apego y la posesión que ha sido reforzado y naturalizado en las relaciones de poder y los roles de género, como respuesta a un amor idealizado que soporta culturalmente ciertas prácticas desiguales en las relaciones amorosas.

6.1 Características de las personas poliamorosas y de pareja abierta

Con respecto a la edad en la ciudad de Pereira y Medellín, se encuentra un aspecto similar en que la edad promedio está entre los 20 y 40 años; lo que indica que son jóvenes y adultos en etapa reproductiva y que están en un ciclo vital en el que se definen distintos aspectos relacionados con su estilo y proyecto de vida; para algunos son concebidas como una experimentación más que como una forma de vivir, pues no son pensadas para ser perdurables en el tiempo sino como una experiencia nueva y pasajera, que los ubica en la posibilidad de construir nuevos sentidos de libertad en la relación. Estos resultados concuerdan con los encontrados por Jenks (2014) donde menciona que las parejas abiertas y poliamorosas tienden a concentrarse en un promedio de edades entre los 30 y 40 años.

Otro de los elementos que llama la atención, es que la mayoría de las personas de las relaciones poliamorosas y de las parejas abiertas en la ciudad de Pereira tienen un nivel educación superior, encontrando entre las profesiones la predominancia de las ciencias sociales a diferencia de la ciudad de Medellín donde se encuentra una mayor influencia en el campo de las artes escénicas. Podría pensarse que su participación en estas nuevas modalidades, representa una mayor capacidad reflexiva y de cuestionamiento en cuanto a lo propuesto por los lineamientos sociales frente a los parámetros en las relaciones amorosas. Esta confluencia alrededor de las ciencias sociales coincide con otras investigaciones realizadas en el país por Silva (2014), donde encontró que la biología es la profesión más recurrente, teniendo además médicos, antropólogos y abogados en este tipo de relaciones. Esto dado que en las universidades se crean espacios de discusión de temas

referentes a la libertad individual y social, lo que posibilita que las personas se cuestionen acerca de sus comportamientos y de sus ideologías.

Con respecto a las creencias religiosas tanto en la ciudad de Medellín como en Pereira, en las relaciones poliamorosas y en las parejas abiertas solo una persona manifiesta pertenecer a una comunidad religiosa, los demás mencionan que no siguen una determinada religión, pese a que se describen como espirituales en armonía con ellos mismos y con su entorno, a pesar de que en sus familias existan este tipo de adherencias. Esto debido a que los postulados de estas relaciones son totalmente contrarios a los monogámicos que son los establecidos y profesados socialmente por las creencias religiosas que predominan en Colombia.

Estos resultados concuerdan con los encontrados por Jenks (2014) en donde evidenció que en este tipo de relaciones no hay una importancia predominante por creencias religiosas, ya que “el poliamor es una estructura alternativa a la familia tradicional (...) se está enganchando a una práctica que se ha considerado como forma de vida irregular.” (p. 6) por tanto, se evidencia un fuerte distanciamiento con la dinámica religiosa socialmente establecida.

6.2 Tipología de la relación

Se evidencia que todas las personas que hacen parte de relaciones poliamorosas tanto en Pereira como en Medellín se encuentran en la tipología *grupo de unión*, que tal como se planteó anteriormente, se define como aquella en la que todos los miembros tienen relaciones amorosas entre sí. Por otro lado, esta modalidad de relación es concebida como un estilo de vida, en la que las personas integrantes se asumen como una familia, sin importar que no existan unos parámetros bajo los cuales puedan ser concebidos de tal manera, sino que de acuerdo con su transcurrir cotidiano y llegando a unos acuerdos mutuos, se va construyendo tal entorno en cuanto a los lazos afectivos y sexuales. Este hallazgo pudo ser evidenciado en las dos ciudades, en Medellín de una manera muy particular y es porque una de las relaciones estaba conformada por cinco personas y una de ellas falleció, generando cambios adicionales a las dinámicas cotidianas.

Thalman (2007) propone otros criterios para clasificar las relaciones poliamorosas haciendo énfasis en el nivel de importancia de cada uno de

los integrantes, para ello utiliza el término de jerarquía, en la que se da una relación primaria y otras secundarias, en ellas no existe desigualdad y todos los miembros se encuentran en un mismo nivel y con los mismos derechos. Esta condición se encontró como una característica distintiva en las relaciones poliamorosas en las dos ciudades.

Otro elemento que se considera para la clasificación de las relaciones poliamorosas encontradas en la investigación, hace referencia a la coresidencia; allí se encontraron algunos casos, especialmente en Pereira, en la que cada uno de sus miembros convive con su grupo familiar ya sea con sus padres o con sus hermanos. Sus miembros viven esta relación como una etapa de experimentación más que como algo que pueda ser perdurable en el tiempo, dado que en un principio solo se busca la satisfacción del deseo de una experiencia novedosa.

En definitiva, se puede afirmar que las relaciones poliamorosas y abiertas para el caso de Pereira y Medellín, coinciden en que tienen un rango de edad entre los 20 y los 40 años, escolaridad en un nivel superior y sin vínculos con instituciones religiosas, con respecto a las tipologías relacionales se encontró que son: grupo de uniones no jerárquicas. Las diferencias entre ambas ciudades se ubican especialmente en el tema de la coresidencia en la que prevalece para la ciudad de Medellín que sea compartida.

6.3 Surgimiento en las relaciones poliamorosas

En la ciudad de Pereira, las relaciones poliamorosas tienden a surgir en la vivencia de una pareja monogámica que le antecede, buscando de cierta manera un aire novedoso para la relación, ya que sienten que el control y la falta de libertad les deteriora cada vez más y prefieren agregar una persona más a su relación antes de darla por terminada.

6.3.1 “Iniciamos dos”

Una de las características principales identificadas en la ciudad de Pereira es que las relaciones poliamorosas se conforman de una relación monogámica

establecida, ya que uno de sus miembros toma la decisión de involucrar a un tercero, en un principio sin tomar la opinión de su pareja y después de que existe un gusto mayor se le propone a su pareja conformar esta tipología de relación, esto puede verse evidenciado en el discurso de uno de los sujetos:

Con la pareja con la que conformé la relación poliamorosa yo por la costumbre no era capaz de dejar a la persona con la que estaba, a pesar de que me había sido infiel muchas veces, allí apareció alguien y a mí me atraía mucho entonces yo le dije que a mí me gustaba, o terminábamos o teníamos una relación de tres.

La persona que toma la iniciativa de proponerle a su pareja vivir este tipo de relación, claramente no quiere alejarse de ella, lo que busca es que además de que se sienta la misma atracción por el nuevo miembro que ingresa, es que se puedan establecer vínculos afectivos y sexuales entre las personas que conforman la unión poliamorosa.

El hallazgo anteriormente mencionado coincide con los resultados de Cardoso, Martins y Coelho (2013) donde encuentran que en su mayoría las relaciones poliamorosas parten de una pareja monogámica, en la que el otro participante entra en contacto con un nuevo compañero.

Este mismo aspecto se ve reflejado en otro de los discursos para el caso de Pereira, con los siguientes matices: en un principio, no se concibe la idea de conformar una relación, simplemente se comparten espacios y gustos, luego de transcurrir el tiempo se empieza a evidenciar un gusto por esta tercera persona: *“Ellos dos se enoviaron, después yo me enamoré de él y de ella, y las cosas se dieron, los tres resultamos saliendo juntos y estando bien juntos”*.

Con respecto a la ciudad de Medellín, se encuentra que las personas que conforman esta modalidad relacional, coinciden en el carácter fortuito de estas, puesto que surgen de manera natural o espontánea como se ve evidenciado en el siguiente relato:

“La sensación de asumirnos juntos, pero a la vez en libertad, es decir, yo te encontré, tengo un vínculo contigo, creamos una historia, tenemos unas emociones juntos y sentimientos, por un acto de libertad quiero estar contigo y siendo consecuente con ese acto, pues obviamente, estoy vinculado contigo, pero no me siento forzado”.

Se observa en el anterior discurso cómo las relaciones comienzan de forma imprevista, las personas se dan la oportunidad de experimentar nuevas dinámicas de relación de manera consciente y reflexiva, buscando salir un poco de estándares tradicionales monogámicos que implican la exclusividad.

Ahora bien, el proceso que experimentan las personas para constituir una relación poliamorosa o abierta se da, en primera instancia, en el momento que son conscientes de la situación, seguido de esto la aceptan y deciden vivirla de manera libre y voluntaria, así lo manifiestan algunas de las personas de relación abierta de la ciudad de Medellín: “*son momentos de tu vida en que querés hacer las cosas de una manera y simplemente lo decidís*”.

Francamente yo llegué con un asunto netamente sexual [...] Entonces me fui involucrando de tal manera que ya cuando estaba metido en el cuento no me negué la oportunidad de vivirlo porque dije si esto se me está dando, porqué me voy a cerrar las puertas a vivirlo, puede que no me resulte nada, listo, se acabó, pero puede que sí y porqué no.

Es importante resaltar que en este tipo de relaciones la comunicación es un factor principal para su constitución, ya que como no son relaciones que siguen unos parámetros o unas reglas establecidas socialmente, los integrantes de cada relación deben llegar a unos acuerdos para establecer los límites y las maneras de actuar, tal y como se evidencia en el siguiente relato:

Uno primero se relaciona, se enamora, se traga y ya después uno se sienta a hacer acuerdos, ella le dijo al novio, yo con J comparto hasta las medias y yo no voy a dejar de ser amiga de él, ni de estar con él que, porque soy su novia, entonces parchémosla los tres, y verdad los tres la pasábamos genial, pero después de haber llegado a un acuerdo los tres.

Después de tomar la decisión de conformar la relación, en las dos ciudades se evidencia que los miembros de ellas pactan unos acuerdos en los que prime el respeto mutuo por todos sus integrantes, ya que el pilar principal es la lealtad. Se puede decir entonces que el primer acuerdo establecido es la conformación de la relación, como se ve evidenciado en el anterior relato, uno de los miembros toma la iniciativa y le propone a los demás, llegando a un mutuo acuerdo sobre la resolución de la atracción existente.

En este orden de ideas, como dice Thalmann (2007) en dichas tipologías relacionales es necesario desarrollar una comunicación en la que no exista ninguna manipulación “una comunicación auténtica, basada en escuchar al otro, la ausencia de prejuicios, la expresión de los resentimientos y la formulación de peticiones explícitas” (p.43).

Una característica importante encontrada en la ciudad de Medellín es el hecho de que las personas no están interesadas en nombrar o encasillar sus relaciones, por el contrario, prefieren darse la oportunidad de sentir y vivir la relación bajo estándares creados por ellos mismos, al respecto una persona expresa: *“partió de mí, al principio ella hizo como que yo me atrajera hacia su amiga y luego yo le dije no le pongamos nombre, título”*.

Con relación a lo anterior, Thalmann (2007) expone que “las formas que puede adoptar el poliamor son muy variadas, hasta tal punto que es difícil ordenarlas. Por otra parte, tampoco existe un término comúnmente aceptado y utilizado para designar a los compañeros poliamorosos” (p. 39).

Así, las relaciones abiertas o poliamorosas no están supeditadas a conformarse bajo una forma lineal o única preestablecida, las personas simplemente deciden constituir vínculos afectivos y sexuales distintos a los tradicionales, y en el transcurso de la relación construyen de manera conjunta sus propios parámetros.

Por otro lado, a lo largo de las entrevistas realizadas, se logró evidenciar que en las narrativas de los integrantes de estas tipologías aún existe un residuo de los postulados en los cuales radica su inconformidad, ya que vivir este tipo de relaciones implica un desligamiento de lo que se ha venido construyendo desde épocas tempranas.

La narración presentada a continuación es un ejemplo claro de ello, en donde se evidencia la reacción que tiene una de las personas de la relación poliamorosa cuando presencia una escena en la que los otros dos miembros se besan.

Al principio ellas dos eran como tímidas y yo les decía “dense un beso o algo, sellemos eso”; entonces cuando lo hicieron para mí fue horrible, me dolió el estómago, fue como si me hubieran apuñalado, porque fue muy difícil... Yo seguí como rayada, entonces me dije: yo empecé esto y yo puedo manejarlo.

Esta narración permite evidenciar que las personas que hacen parte de estas relaciones son conscientes de que los cambios de ideologías implican no solo una transformación en la manera de pensar sino también en la de actuar, ya que todo para ellos es nuevo por lo que no existen reglas establecidas para cada relación poliamorosa.

En conclusión, se logra evidenciar que, para las ciudades de Pereira y Medellín, estas relaciones son conformadas en un inicio por una pareja monogámica, en donde uno de los miembros siente atracción por una tercera persona y toma la decisión de incluirlo en la relación, por lo que no son relaciones premeditadas, sino fortuitas.

6.4 Surgimiento en las parejas abiertas

En las parejas abiertas se maneja una dinámica semejante a las relaciones poliamorosas, ya que también se llega a un mutuo acuerdo con el miembro principal para que una tercera persona pueda ser involucrada a la relación; sin embargo, no existen vínculos afectivos, ni involucramiento por parte de las tres personas, sino que los miembros de la pareja, tienen relaciones por separado. Como se evidencia en los siguientes discursos: *“ella fue la primera que me dijo, “ah oye mira que vi una chica y me gusta”, ...fue algo muy natural, no era algo planeado y esas situaciones pasaban igual conmigo”*.

En concordancia con la anterior narrativa, Thalmann (2007) afirma que “las relaciones abiertas se caracterizan por la libertad que se da a los miembros de la pareja para iniciar y mantener relaciones amorosas con otras personas” (p.38). De este modo se puede ver que las relaciones de orden sexual que alguno de los miembros de la relación de pareja tenga, no son planeadas, sino que inician de una simple atracción, en la que se van estableciendo ciertas condiciones para desvincularse de la monogamia que es pensada como una relación en la que no existe la libertad.

6.5 Motivaciones para conformar una relación poliamorosa

Con respecto a las motivaciones que llevaron a las personas a conformar tanto las relaciones poliamorosas como las parejas abiertas, se evidencian las siguientes características: por un lado en la ciudad de Pereira, la principal motivación para conformar la relación fue darle un aire novedoso, un denominado complemento, que será nombrado como “esa chispa que nos faltaba”, dado que estas relaciones son constituidas por una pareja monogámica inicial, que en un camino de experimentación intentan construir modelos relacionales novedosos, sin ningún factor que les antecede. Por otro lado, en la ciudad de Medellín se evidenció algo diferente que fue llamado “el placer de ser uno mismo” y es el hecho de que la principal motivación es la sensación de libertad que se logra a la hora de conformar la relación, puesto que tienen como condición principal dejar ser al otro en total plenitud.

6.5.1 “Esa chispa que nos faltaba”

Como se venía mencionando anteriormente, en la ciudad de Pereira uno de los resultados encontrados más significativos es que las relaciones poliamorosas son conformadas para dar un aire que actualice y renueve la relación, ya que no están conformes con su dinámica y deciden incorporar una nueva persona a la relación para que proponga maneras de actuar y pensar distintas.

Es por esto que en las entrevistas realizadas se logra corroborar dicha idea con una de las personas que ingresa como tercera a una relación y que anteriormente era monogámica, donde indica que ella entra como un complemento para que la relación inicial mejore:

Pienso que como ellas decían, yo era el complemento, creo que ellas de cierta manera no se complementaban del todo solas y el impulso a querer meterme a la relación fue a lo mejor buscando un complemento o algo nuevo. Para que la relación de ellas estuviera mejor.

La pareja que anteriormente estaba establecida no se encuentra conforme con las dinámicas llevadas dentro de la relación, por este motivo buscan involucrar una nueva persona que les aporte algo diferente a lo que ellas ya habían construido, como lo evidencia el siguiente discurso:

Yo me decía: tengo que buscar algo para rehacer las cosas bien, pero yo no daba con qué, entonces conocí a D que es extrovertida, amigable, aventurera, de una energía brutal... yo decidí presentarle a L y ellas se conocieron y tuvieron feeling y yo vi en D esa chispa que nos faltaba.

Es importante tener en cuenta que, la motivación para conformar este tipo de relaciones surge de la falta de adaptación a lo que ha sido tradicional, entendiendo la monogamia como algo más que una forma de unión, pues según Silva (2014) se concibe no solo como una manera de relacionarse sino como una forma de ver las relaciones que se construyen, como una dinámica propia que pueden conservar características del sistema patriarcal y heteronormativo. Lo dicho anteriormente se evidencia en el discurso de uno de los sujetos, el cual dice no estar de acuerdo con la exclusividad afectiva:

A mí me llevó a tomar la decisión por primera vez, la tristeza de tener que renunciar a alguien simplemente por gustarme otro, me parecía absurdo, si todo estaba bien con esta persona, por qué no podría estar mucho mejor con otra persona adicional.

Esto coincide con Baigorria (2006) en su postulado con respecto a la capacidad que tiene el ser humano de querer a dos personas simultáneamente, en diferentes intensidades y propósitos. Esto se corrobora en que las personas de esta modalidad de relación insisten en que no están de acuerdo con que deba existir una exclusividad afectiva como lo propone el sistema patriarcal y se basan en el postulado de que se puede amar a más de una persona sin tener que renunciar a las demás.

6.5.2 “No adaptados a la monogamia”

Además, se encuentra que las personas que salen de relaciones monogámicas en las que prima el control y la falta de libertad, proponen nuevos modelos relacionales que les permita salir de los parámetros establecidos con los cuales están inconformes, así lo muestra un participante de la investigación:

En un principio yo estaba probando, no había tenido el coraje de hacerlo todavía, antes tuve una relación con una persona y al salir de ella quería romper con todas las barreras que me estaba poniendo para no salir a conocer el mundo y era algo que siempre había querido hacer y lo hice, yo dije si me gusta esta chica, y esta otra, ¿por qué no hacerlo?

Según Guerra y Ortega (2015) “la experiencia se vuelve parte fundamental para la interpretación de la realidad, en donde las vivencias de las relaciones anteriores toman un papel sumamente importante para el desarrollo de las mismas” (p. 384). Esto puede verse evidenciado también en otro de los discursos de los miembros de las relaciones poliamorosas en la ciudad de Pereira, donde se muestra que ya existe un antecedente de una relación de este tipo, por lo que es más llevadero, ya que se conocen las maneras de comportamiento que se deben efectuar.

Desde un principio cuando llegó C, nosotros ya habíamos tenido algunas experiencias, por separado, ya cuando llegó C y se vinculó dentro de la relación, ya nosotros teníamos como esa experiencia, como que no podemos hacer esto, como que no podemos hacer lo otro...”

6.5.3 “Lo quería hacer y ya”

Por otra parte, se encuentra que otra de las motivaciones principales que llevó a los sujetos a conformar este tipo de relaciones es querer experimentar, dado que no existe un mayor conocimiento de las relaciones poliamorosas, sino que simplemente aparece una curiosidad por conocer algo nuevo y diferente a lo que se viene construyendo con respecto a los modelos relacionales.

Un ejemplo claro de ello, es el testimonio de una de las personas de una relación poliamorosa de la ciudad de Pereira donde expresa que el motivo por el cual ella decide entrar a la relación es por experimentar algo nuevo, su motivación es lo desconocido y diferente: “*Fue una manera de explorar lo desconocido, no es que haya tenido algo que me haya llevado a ello, siempre me causó curiosidad lo desconocido, lo diferente, lo quería hacer y ya... Es una manera de ser*”.

Otro factor importante es que concebir esta relación como una experimentación implica además pensar en que no va a durar por mucho tiempo, así lo expresa una de sus integrantes:

Uno se apega mucho a una persona cuando ya lleva cierto tiempo y hay cosas que uno no quiere perder entonces por eso quería seguir con ella, pero me atraía mucho la segunda persona que estuvo en la relación (...) además pienso que uno tiene que experimentar, lo que quiere antes de tener una pareja estable.

Cuando se conforman las relaciones poliamorosas es de vital importancia que todos los miembros estén de acuerdo en participar de ella y que tengan la autonomía para decidir cuándo quieren darla por terminada; esto no implica que exista una estabilidad afectiva, ya que la relación solo se concibe como una experimentación en la que sus miembros no saben a qué se van a ver enfrentados y qué consecuencias puede traerles.

Según Biscotti (2006), en los vínculos actuales es esencial el hecho de que cada uno conserve su propia vida y mantenga autonomía estando o no en la relación, pues estas se caracterizan por verse uno a uno con diferencias y semejanzas y no necesariamente estar de acuerdo en todo.

Un discurso que evidencia las posibles respuestas que puede llegar a traer la experiencia de las relaciones poliamorosas es el de una de las integrantes de esta modalidad, quien expresa que no volvería a conformar una relación de este tipo, ya que se dio cuenta que solo quiere estar con una sola persona: *“En este momento yo no concibo la idea de que varias personas puedan tener una relación y les funcione porque ya soy una persona monogámica, lo que no quiere decir que sea egoísta”*.

6.5.4 “El placer de ser uno mismo”

Con respecto a la ciudad de Medellín, se logra evidenciar que la principal motivación para la conformación de este tipo de relaciones es la sensación de libertad, que se encuentra al permanecer con alguien sin sentirse restringido para compartir experiencias sexuales y/o amorosas con otros. Parten del principio soberano de que ellos no pueden poseer a nadie: cada persona pertenece a sí misma durante todo el tiempo y, en consecuencia, es totalmente libre de actuar como quiera. Para ellos, el amor preserva la libertad, no la coarta (Thalmann, 2007), como lo expresa el siguiente participante:

La sensación de asumirnos juntos, pero a la vez en libertad, es decir, yo te encontré, tengo un vínculo contigo, creamos una historia, tenemos unas emociones juntos y sentimientos, por un acto de libertad quiero estar contigo y siendo consecuente con ese acto, pues obviamente, estoy vinculado contigo, pero no me siento forzado”.

En consecuencia, la libertad se convierte en un principio inamovible para estas personas, en la medida en que conciben la relación como una posi-

bilidad de ser y dejar ser en total plenitud. La libertad se manifiesta en la posibilidad de tener una relación alejada de ataduras, apegos y cohibiciones, más bien es entendida como una oportunidad de crecer junto al otro y vivir con total franqueza, siendo fieles a sus convicciones.

De esta manera, las personas que constituyen relaciones poliamorosas o abiertas gozan de la posibilidad de ser totalmente genuinos y auténticos, así como lo manifiesta Thalmann (2007): “existe una libertad mucho más fundamental que también está en juego en el poliamor: la libertad de ser uno mismo, de mostrarse tal como uno es, sin disfraz, sin máscara, sin tener que interpretar un papel” (p. 89).

En esta modalidad de relación, las personas gozan del privilegio de ser ellas mismas, teniendo menos probabilidades de pasar por el mimetismo que experimentan algunas relaciones monogámicas en el que ambas personas terminan compartiendo actitudes o comportamientos.

6.6 Motivaciones para conformar las parejas abiertas

A continuación, se muestran las motivaciones para la conformación de las parejas abiertas. Es importante resaltar que no existen muchas diferencias significativas entre las relaciones abiertas y poliamorosas con respecto al factor de la motivación para la conformación de la relación, ya que el principal aspecto es la experimentación.

Uno de las primeras características encontradas en los miembros de la pareja abierta de la ciudad de Pereira es que estas relaciones son pensadas desde un principio como una etapa pasajera, tal como se muestra en el siguiente discurso donde se muestra que lo que realmente quiere es una relación monogámica:

Yo quiero un matrimonio formal, tranquilo, hijos, bueno, quiero casarme como todo el mundo, pero quiero todo lo que tiene que tener una vida normal también, pero no es el momento y pa' que quiero vivir lo que no es del momento, la fecha de caducidad es cuando pasen cierto tipo de cosas”.

Se ven este tipo de relaciones como un momento en el ciclo evolutivo de las personas y no como relaciones que puedan ser pensadas para generar estabilidad, en la medida en que son vivenciadas como una experimentación.

También es importante resaltar que en algunos casos la motivación para la conformación de las parejas abiertas se da debido al temor de perder a la pareja, ya que como se evidencia, la persona accede a conformar la relación por un interés concluyente de su pareja primordial: *“yo cerraría la relación si estuviéramos los dos en una misma condición emocional, pero en este momento ...lo mejor sería no hacerlo, no es tan fácil aceptarlo porque en realidad eso podría acabar la relación”*.

Otra característica importante evidenciada en los discursos de las parejas es que estas relaciones no son conformadas con previos avisos, debido a que son una salida a la libertad ya que se han experimentado relaciones conflictivas producto de la existencia de un control. Como lo muestra el siguiente discurso:

No fue una decisión tomada, fue con el ánimo de disfrutar de lo que me estuviera pasando porque me estaba disfrutando a mí misma increíblemente y yo quería compartir con alguien eso; ese momento fue de libertad (...) porque había salido de una relación de dos años en donde no pude hacer nada por estar concentrada en la otra persona”.

Otro de los testimonios que evidencian la manera en la cual los sujetos deciden dejar de un lado el modelo monogámico y explorar relaciones más abiertas es el siguiente:

Hasta ese punto de mi vida, antes de conocerla a ella había tenido dos relaciones tradicionales, tuve una relación en la que viví con una persona a la que le fui exclusivamente fiel, fue traumático terminar la relación, yo estaba saturado de ella”.

Según Arias & Bohórquez (2013) la mutilación afectiva surge por “la desilusión amorosa producto de la ruptura de una relación amorosa idealizada. Este amor infiere grandes desencantos en nuestra cultura, confluyendo en lo que llamamos “desamor” (p. 27) que cabe subrayar, son idealizaciones cimentadas y producidas desde el paradigma del amor romántico.

Los miembros de estas relaciones sienten que no están actuando de la manera correcta, ya que se les está ocultando a sus parejas iniciales un presunto involucramiento con otra persona, factor que los lleva a buscar otras tipologías relacionales como lo muestra el siguiente discurso.

Antes de conocerla a ella todas las relaciones habían sido básicamente tradicionales, yo hago lo mío por mi lado, por debajo de cuerda, toda esta cuestión del común, no estaba de acuerdo con eso, tenía un problema con estar engañando a mi pareja, no me sentía bien, no me funcionaba, no había tenido las relaciones precisamente por eso y simplemente quería las cosas diferentes”.

Todo lo expuesto anteriormente, permite comprender de qué manera son tomados los postulados de ciertas ideologías para establecer los parámetros dentro de los cuales estas tipologías relacionales son conformadas.

De manera similar sucede en la ciudad de Medellín, las relaciones abiertas no están supeditadas a conformarse bajo una forma lineal o única preestablecida, las personas simplemente deciden constituir vínculos afectivos y sexuales distintos a los tradicionales, y en el transcurso de la relación construyen de manera conjunta sus propios parámetros.

En este sentido, en las relaciones abiertas no existen normas o reglas predeterminadas, estas son creadas bajo los ideales de las personas que conforman la unión y no deben transgredir el límite más trascendental: el respeto hacia el otro, de esta manera lo afirma el siguiente sujeto:

Hay cierto consenso entre las partes, yo que sé, de horarios, o sea, el límite, pues es como el respeto por el otro siempre cierto, pero pues como también eso es tan relativo porque para muchos el respeto es no poner los cachos, ¡ay, pero es que me irrespetó!, no, o sea, la sinceridad, el diálogo.

Finalmente, se podría decir que estas narrativas permiten evidenciar los postulados bajo los cuales estas personas se basan para realizar una crítica al modelo ideológico socialmente establecido llamado monogámico. Esto se logra identificar en ambas ciudades, pues todos los integrantes de estas modalidades relacionales concuerdan en que conformaron estas para experimentar algo diferente a lo que han vivido hasta ahora en materia de relaciones amorosas, tras una constante búsqueda de libertad.